

0469  
BIBLIOTECA  
NACIONAL  
ARGENTINA

*Para quien siga atentamente todo el proceso dinámico de América Latina desde un punto de vista socio-político, el mes de julio es una muestra representativa de los aparentes contrasentidos por los cuales atraviesa este Hemisferio y que en definitiva únicamente son matices de un solo gran movimiento orgánico: la liberación de la tutela impuesta por el imperialismo norteamericano.*

*Pese a que ocurrió en los últimos días del mes anterior, durante el transcurso de julio eclosionó abiertamente la reacción que provocó en ciertos sectores el golpe de estado del general Juan Carlos Onganía al deponer al Presidente constitucional Dr. Arturo Illia. Junto a esta manifestación plasmada por los más característicos resabios de todo lo caduco, obscurantista y reaccionario, otro acontecimiento iluminó el pensamiento y la acción de los pueblos latinoamericanos al conmemorar los cubanos el Vigésimo Tercer Aniversario de ese épico 26 de Julio de 1953.*

*Los signos más representativos de ambos acontecimientos son la opresión en el caso del primero y la liberación en el caso del segundo. Y precisamente este es el sino ante el cual toda la generación latinoamericana deberá definirse en forma clara y definitiva: aceptar la opresión de las fuerzas nativas reaccionarias asesoradas y respaldadas por Norteamérica, o situarse en un plano diametralmente distinto para iniciar la lucha por la liberación de cada uno de nuestros pueblos y del Hemisferio en su conjunto.*

*Diversos fueron los comentarios que provocó entre la opinión pública el cuartelazo de Onganía. No tardaron en dejarse escuchar voces sospechosas que pregonaban el advenimiento de un "gobierno fuerte" pero de amplia "sensibilidad social", dispuesto a identificarse con las aspiraciones más profundas de la masa del pueblo argentino. Pávido*

para tales disquisiciones lo daba la apatía demostrada por las colectividades políticas y las organizaciones sindicales para defender el mandato del Dr. Illia. Ni las fracciones del radicalismo ni las fracciones peronistas concurren a defenderlo.

Con ocasión de conmemorarse los 150 años de la declaración de la independencia argentina de la corona de España, el dictador hizo público su programa de gobierno tan sintético como vago y etéreo. "Bienestar a todos cuantos estén dispuestos a contribuir a las realizaciones de las nuevas autoridades dentro de la libertad y del orden". Incluso al referirse a la cultura llegó a manifestar que ella "contaría con todo nuestro apoyo y aceptaremos los criterios constructivos, rectificando nuestros errores tantas veces como sea necesario".

Pero quien es un hombre de confianza y peón maestro del Departamento de Estado y del Pentágono, sólo podía pronunciar palabras huecas, carentes de sentido y de proyección. Un breve lapso de tiempo bastó para limar las aristas de los conceptos arriba transcritos, descubriéndose la verdadera esencia del régimen de Onganía. Ni siquiera las instituciones establecidas y aceptadas por las propias fuerzas de la burguesía fueron respetadas. El poder legislativo cimentado con procedimientos tan anormales y viciados como no permitir llegar a la lucha electoral a los partidos de Izquierda e incluso a los peronistas, fue cerrado sin apelación. Acto seguido, la orden de disolución de determinados organismos sindicales y estudiantiles, así como el zarpazo a la autonomía universitaria, fueron las medidas represivas que configuraron el carácter implacablemente policial del gobierno de facto.

Ya han comenzado a aparecer las primeras reacciones en contra del actual gobierno. Los estudiantes universitarios de Buenos Aires, La Plata y Córdoba han elevado sus voces de protesta dentro del claustro y afuera, en la vía pública. Dichas manifestaciones —sin embargo— sólo tendrán como efecto desentumecer a las fuerzas represivas, con el consiguiente saldo de víctimas, si este movimiento carece de proyección y, sobre todo, de una sólida base de sustentación representada por la vasta clase trabajadora argentina.

De un matiz y contenido muy diferente fueron las noticias que recorrieron América en los últimos días de este mes y que provenían de la heroica Isla del Caribe especialmente a raíz de otro aniversario del 26 de Julio. Esta conmemoración sorprende al pueblo y gobierno de Cuba en una etapa de acelerada construcción de la sociedad socialista pese al sabotaje, amenazas y bloqueo que Washington ha desencadenado sobre la patria de Fidel Castro, acción criminal en la cual se encuentran com-

prometidos —en grados distintos— todos los actuales gobiernos de Iberoamérica.

En el Hemisferio Latinoamericano ya hay una isla en la cual el socialismo se vive y en el continente han comenzado a actuar en forma militante las fuerzas del Movimiento de Liberación Nacional dispuestas a repetir la experiencia cubana adecuándola a la realidad de sus respectivos países. Guatemala, Venezuela, Colombia, Perú son los campos de acción de estas fuerzas que tienen en jaque a los gobiernos de esas naciones, carentes de un efectivo respaldo popular tanto urbano como rural.

Tal como se presenta el contexto de la problemática mundial, esa dinámica generada en el continente iberoamericano podría ser interpretada como peligrosa para la integridad de Cuba. El imperialismo norteamericano, situado en una posición defensiva y reaccionando ante hechos consumados, ya ha dado muestras de que actúa brutalmente y a ciegas. Así para dislocar las fuerzas guerrilleras del Vietcong en Sudvietnam, lleva más de 15 meses bombardeando diariamente a Vietnam del Norte, en un desesperado esfuerzo de evitar un descalabro al sur del paralelo 17.

Al gobierno y el pueblo cubano que tan solidarios han demostrado ser con las víctimas de los agresores norteamericanos, no escapa la posibilidad de que se produzca un ataque masivo de Washington a la isla, como un modo de amedrentar a los revolucionarios de América continental. Sin embargo, en los revolucionarios insulares no se vislumbra ni una sola duda, ni una sola flaqueza y siguen allí a 90 millas del coloso, haciendo momentáneamente la historia por el resto de Iberoamérica y construyendo su propio porvenir.